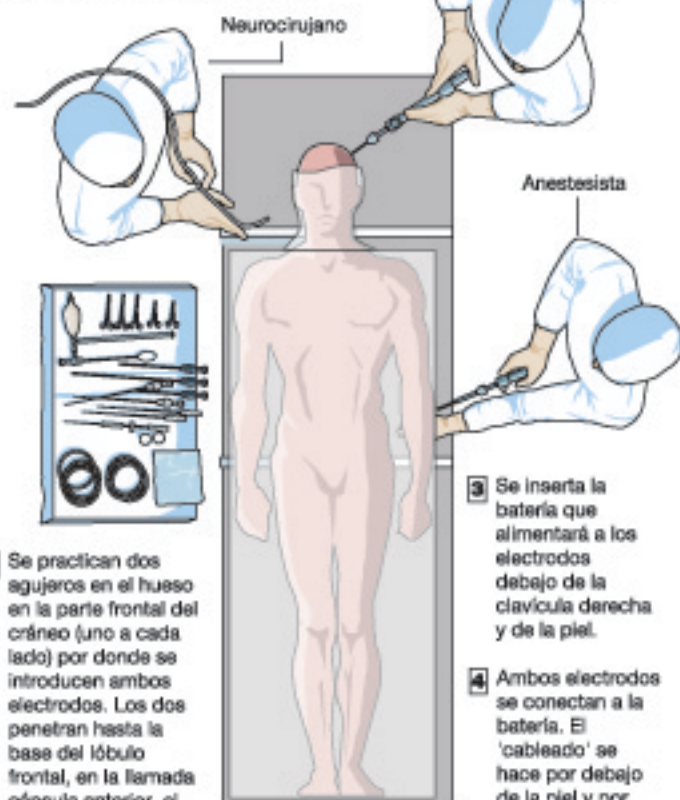


Cirugía contra las manías

La operación

El equipo médico del hospital Virgen de las Nieves de Granada ha puesto en práctica un método para atacar quirúrgicamente los trastornos obsesivo compulsivos. Esta es la intervención, paso a paso. Dura de dos a tres horas y en ella participan dos neurocirujanos, un radiólogo, un anestesiólogo y un psiquiatra.

1 Se hace una resonancia magnética y un escáner del cerebro del paciente para calcular las coordenadas exactas.



2 Se practican dos agujeros en el hueso en la parte frontal del cráneo (uno a cada lado) por donde se introducen ambos electrodos. Los dos penetran hasta la base del lóbulo frontal, en la llamada cápsula anterior, el área donde residen las manías obsesivas.

3 Se inserta la batería que alimentará a los electrodos debajo de la clavícula derecha y de la piel.

4 Ambos electrodos se conectan a la batería. El 'cableado' se hace por debajo de la piel y por detrás de la oreja.

Las manías más frecuentes de los españoles

Referidas a la limpieza y bienestar

- Lavado repetitivo de las manos o los dientes.
- Preocupación excesiva por la suciedad y los microbios.
- Desagrado exagerado hacia la contaminación ambiental. Rutinas obsesivas para eliminarla.
- Desasosiego por pensar que personas cercanas pueden contraer una enfermedad.
- Obsesión por la higiene doméstica.
- Necesidad de lavar y limpiar.

Referidas al orden

- Colocación de objetos simétrica y milimétrica.
- Preocupación por contar o numerar todo.

Rituales repetitivos de comprobación relativos a la seguridad

- Necesidad de confirmar que puertas, ventanas y cerraduras están cerradas. También con luces, grifos, gas, etcétera.



Vista frontal

Electrodos

Batería de estimulación

A ella van conectados los terminales de los dos electrodos implantados en el cerebro.

Es de litio y su tamaño es similar al de una tarjeta de crédito. Dura entre 2 y 4 años, según la intensidad a la que funcione.

Vista lateral

Guía de silicona
Pasa por detrás de la oreja

Electrodos

Lóbulo frontal del cerebro

Electrodos

Están situados en el extremo de una guía de silicona, que mide menos de 1 milímetro.

Menos de 1 mm.



Son cuatro pequeños segmentos metálicos, separados entre sí. Esto permite estimular el cerebro a diversas profundidades y áreas. Hay diferentes posibilidades de descarga (1-A, 2-B, 3-A, 4-B, etc...)

Programador



El médico programa la estimulación cerebral. La información es enviada a la batería y de ahí a los electrodos.